



# Nicaragua: qué esperan los electores de sus gobernantes

**Arturo Cruz, Profesor Pleno, INCAE Business School**

**R**econozco que durante los últimos años me he dedicado a estudiar la Nicaragua que tenemos y no tanto la que queremos. Inicio estos comentarios con los números de la última encuesta nacional de M & R Consultores, considerada como una firma encuestadora seria, principalmente entre los partidos de oposición.

Dichas encuesta refleja en cuanto a identificación partidaria el 47,6% de los encuestados se denominaron independientes, seguidos por el Frente Sandinista de Liberación Nacional con 40,8%. La oposición en su conjunto suma apenas 11,7% de los encuestados, con la alianza PLC-PC con 6,9%, seguidos por VCE/MRS 3,8%, ALN 0,6%, y otros, 0,3%. En cuanto a intención de voto, Daniel Ortega obtuvo 47,8%, seguido por los que no se han decidido con el 31,8%, mientras Fabio Gadea recibió el 12,8% de los votos de los encuestados, Arnoldo Aleman, 5,7%, y Enrique Quiñonez 1,2%. ¿Qué explica estos números?

Primero, la balcanización de la oposición, la cual cuenta con pocos recursos, en contraste con la maquinaria vertical en su estructura de mando del FSLN, que además, cuenta con los fondos públicos y los de la cooperación privada Venezolana. Esto último es de importancia vital, ya que por la naturaleza del arreglo petrolero con Venezuela, sobre la base de los números del Banco Central de Nicaragua, pudiésemos afirmar conservadoramente que durante los últimos 3 años, el gobierno ha contado con gastos discrecionales fuera del presupuesto (se estima 1.000 millones de dólares). En una sociedad como la nicaragüense, en la que las expectativas ciudadanas son modestas y giran alrededor de la satisfacción de sus necesidades inmediatas, semejante volumen de recursos es el equivalente de un Potosí. Estos recursos permiten que un gobierno que cuenta con un presupuesto formal de apenas 1,600 millones de dólares y el cual ha sido negociado con la disciplina propia de los programas del FMI, pueda mantener múltiples subsidios, incluyendo el del transporte urbano, así como otros programas como hambre cero o los de la distribución de láminas de zinc, los cuales a pesar de su esencia clientelar, no dejan de ser un alivio importante para aquellos que reciben sus beneficios.

Segundo, en una sociedad como la nicaragüense, con baja densidad ciudadana (el PIB per cápita apenas supera los 1,000 USD), un buen porcentaje de sus habitantes --para no decir su mayoría, están más preocupados por la efectividad de sus gobiernos y no tanto por la legalidad y la legitimidad. En la penúltima encuesta de M & R conducida entre el 27 de noviembre y el 6 de diciembre de 2010, ante la pregunta ¿si un presidente está respondiendo a las necesidades de la población, no importa cuántas veces haya sido presidente, puede seguir optando por la presidencia?, el 60,0% de los encuestados respondió afirmativamente, 31,0% registró su desacuerdo y el 9,0% restante dijo no saber, o no respondió.

Continuando con la explicación de estos números, tengo la impresión que los votantes sandinistas del MRS regresaron al FSLN, que el PLC como marca continúa siendo devaluada y que entre los independientes, según la última encuesta de M & R, vemos señales de abstención (28,3%), mientras casi un 24,0% tiene la intención de votar por Daniel Ortega, 14,5% por Fabio Gadea y 4,7% por Arnoldo Aleman. Esta tendencia entre los independien-



tes (el principal segmento del mercado electoral) es una advertencia para la oposición, que en el 2011, la emoción del miedo pareciese no estarle produciendo réditos como el mensaje ancla de la campaña electoral del anti sandinismo.

Finalmente, los números tan favorables de Daniel Ortega son el reflejo de que una buena parte del sector privado nicaragüense se siente a gusto con el manejo de la macroeconomía y tasas de crecimiento del 4,5% en el 2010, con proyecciones de crecimiento solidas para el 2011. Pareciese ser que el modelo del Presidente Ortega que he caracterizado en otras ocasiones como “populismo responsable”, de compaginar a Chávez con el FMLI, funciona bien para los muy ricos y para los muy pobres.

### **¿Qué explica entonces la aparente renuencia del gobierno a la observación internacional para las elecciones de noviembre del 2011?**

Si estos números auguran la reelección de Daniel Ortega, que explica lo que hasta ahora ha sido una suerte de aparente renuencia por parte del gobierno de aceptar la presencia de observadores/acompañantes internacionales para los comicios de noviembre de este año, sobre todo, si se toma en cuenta el quid pro quo implícito ofrecido por muchos países de reconocer una candidatura de legalidad dudosa a cambio de unas elecciones dotadas de la legitimidad que imprimiría la observación de afuera y de adentro. Las respuestas pudiesen ser lo que el empresario Cesar Zamora ha denominado como el trauma de 1990, la memoria reciente del fiasco electoral del 2008, la burocratización de las últimas marchas de FSLN, evitar el máximo posible de imponderables, o bien, esperar hasta el último momento para realizar “concesiones” a la comunidad internacional.

Concluyo con una observación: sin instituciones solidas que trasciendan la personalización de la



cosa pública, la crisis de sucesión en algún momento de la vida política de cualquier sociedad es inevitable; pero también, cuando la sociedad en su mayor parte esta abrumada por la inmediatez, cuando los clientes son más numerosos que los ciudadanos, es muy difícil construir dichas instituciones. En sociedades como la nicaragüense, los modelos de democracia liberal se asemejan a los planes de los arquitectos, blueprints en los que se manifiesta el buen gusto, salvo que por lo general son planes que a la hora de su realización carecen de las columnas necesarias para sostener el edificio. Hasta que punto sociedades donde los ciudadanos son minoría y los clientes son mayoría, los modelos de democracia liberal carecen de columnas sociales para darle sustento a su edificación. Esta última inquietud la dejo como punto de discusión para los lectores.✦

---

**Arturo Cruz**

Profesor Pleno, INCAE Business School

---